

1º: Charlas Cuaresmales

“La salud que buscamos”

- Lunes, 4: Jesús hombre sano y sanador que vive peligrosamente.
- Martes, 5: Las habilidades para saber vivir: ¿Dónde puedo hacer pie?
- Miércoles, 6: Mi vida ¿camino hacia ninguna parte?
- Jueves, 7: El “qué hacer” de mi quehacer vital

P. Francisco José R. Fassio, dominico
Salón de Actos del Colegio “Virgen de Atocha” R. Cristina, 4
20,30 horas

2º: Comunicado de Cáritas Campaña contra el paro 2011

El próximo domingo 10 de abril, queremos compartir con vosotros la Campaña contra el Paro 2011, “son personas”

Como todos sabéis, la situación económica y social que ahora vivimos tiene en estos momentos un carácter más dramático y urgente. Cerca de medio millón de desempleados en Madrid subraya esta realidad difícil.

Pero si esta realidad es preocupante, lo es mucho más lo que significa, las personas, las familias, inseguridad, ausencia de derechos, pérdida de hogar... es ahí donde está en verdadero problema del desempleo.

Con este sentido, el Programa contra el Paro que la Iglesia de Madrid promueve a través de Cáritas, nos invita a comprender en profundidad esta realidad y no quedarnos en la superficie de los datos.

Para la Doctrina Social de la Iglesia, “... el trabajo es un bien de todos y el fundamento sobre el que se forma la vida familiar, la cual es un derecho y una vocación del hombre”. Superar este problema del desempleo requiere un esfuerzo amplio por parte de todos y especialmente, de nosotros, Comunidad Cristiana que debemos buscar con nuestros actos una mayor justicia social para todos.

Colabora con nosotros, son personas

Comunidad en Camino

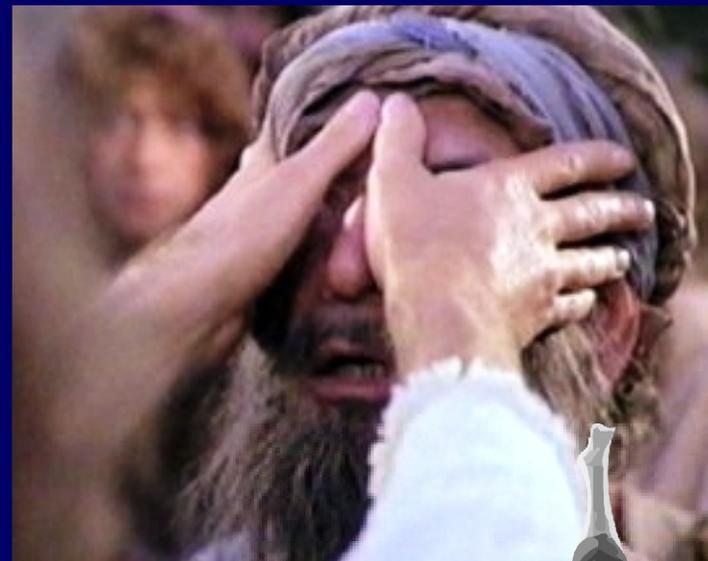
4º CUARESMA
Ciclo "A"

PP. DOMINICOS - MADRID

3 de Abril
de 2.011

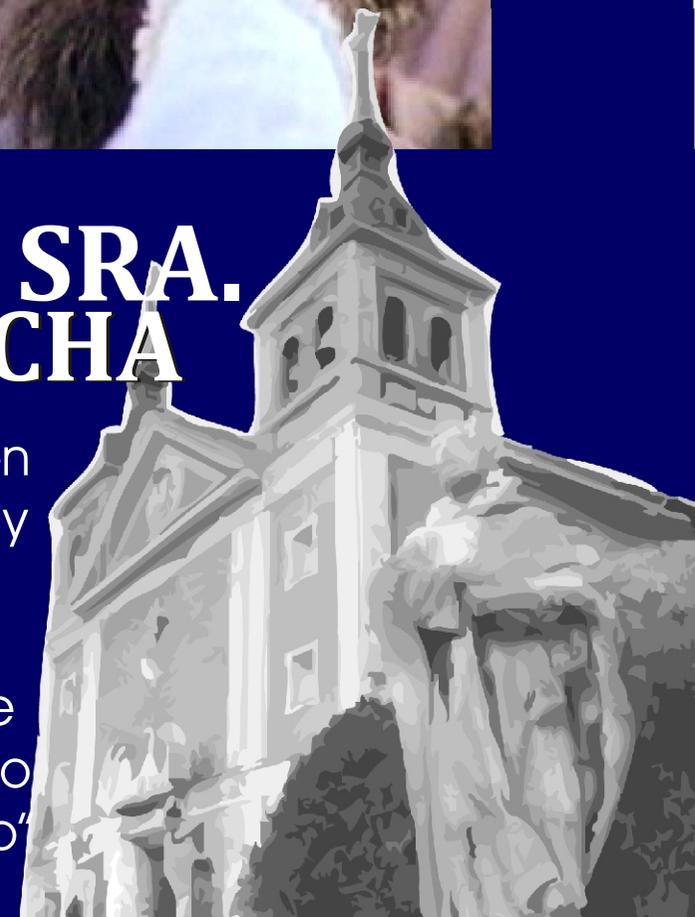
Avda. Ciudad de Barcelona, 1

<http://www.parroquiadeatocha.es>



NTRA. SRA. DE ATOCHA

“Me puso barro en los ojos, me lavé y veo. Los fariseos decían: este hombre no viene de Dios porque no guarda el sábado”



Domingo 4º de Cuaresma (3 de Abril 2011)

Que distinto sería si tuviéramos más en cuenta las palabras de Samuel (el Profeta) a José, el padre de David:” No mires sus apariencias ni su gran estatura...la mirada de Dios no es como la nuestra, pues nosotros miramos las apariencias; pero el Señor mira el corazón”.Necesitamos de esa mirada de que nos habla San Pablo: Tenemos que pasar de las tinieblas de nuestras cerrazones y egoísmos, para que verdaderamente “Cristo sea nuestra luz”.

En el ciego del evangelio, que curó Jesús, se dio ese proceso por el que: pasó de las tinieblas, (no la de la ceguera física, que también), sino a la verdadera LUZ.

Al principio, cuando le preguntan no sabe que decir; ni siquiera sabe quien era el que le curó. Ni siquiera le pide a Jesús que vea. La iniciativa parte de Jesús con motivo de una pregunta de sus discípulos sobre quien había pecado, él o sus padres. Y Jesús realiza el milagro devolviéndole la vista al ciego: Solamente le impone que se lave en la piscina de Siloé.

Naturalmente, como persona conocida que era, todos le preguntaban cómo había sido aquello; y el en su ingenuidad contestaba como había sido: Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, me untó los ojos y me dijo que fuese a Siloé y que me lavase .Entonces fui, me lave y empecé a ver”.

Al enterarse los fariseos quieren indagar, pues la curación había sido el sábado .día sagrado de los judíos en que no se podía ni corar a un enfermo.

Jesús, como tantas otras veces, antepone el amor a la ley: la vida a la muerte- Pero el ciego va “espabilando” y cayendo en la cuenta que allí hay más que una curación. Y así cuando le preguntan: “Y tú ¿qué dices del que te a vierto los ojos? Responde: Que es un profeta”... Y le acusan públicamente de un gran pecador, expulsándolo como creyente. En ese momento se vuelve a encontrar con Jesús; Y Jesús le pregunta: ¿Crees tú en el Hijo del Hombre”. El contestó: “Y quien es Señor, para que crea en él? Jesús le dio: Lo estás viendo; el que te está hablando ése es”. Y el curado de la ceguera dijo: ¡CREO, SEÑOR...! Y SE POSTROANTE ÉL.

1ª Samuel 16, 1b.6-7.10-13a
Efesios 5,8-14
Juan 9, 1-41

No hay vida cristiana sin espiritualidad, entendiendo por espiritualidad la ordenación de los grandes ejes de dicha vida en función de los tiempos que nos toca vivir. La Cuaresma siempre nos recuerda como es nuestra espiritualidad y como debe evolucionar según son los tiempos.

Para una época de cambios universales, acelerados, radicales y convulsivos, como la nuestra, los creyentes en Jesús necesitamos una espiritualidad que revista estas cuatro características:

1ª.- *Espiritualidad adulta*, bien cimentada en la persona de Jesús y en el espíritu de las Bienaventuranzas. Ser adultos en Cristo y en su mensaje de fraternidad debe ser la meta de todo creyente.

2ª.- *Espiritualidad de disponibilidad y de servicio*. El talante de todo creyente adulto debe ser su disponibilidad total y su entrega generosa al servicio de los hermanos, especialmente de los más necesitados. Un seguidor de Jesús debe tener siempre un “si” de disponibilidad en los labios y un espíritu de servicio en el corazón.

3ª.- *Espiritualidad comunitaria*. No podemos ir “por libres” ni ser “francotiradores” en la Iglesia. Formamos parte de un Pueblo de Dios y de una comunidad cristiana en la que debemos compartir con otros creyentes nuestra fe, esperanza y caridad.

4ª.- *Espiritualidad de reforma permanente*, de conversión constante, de cambio de mentalidad y de vida y, en definitiva, de acercamiento progresivo y cordial al Evangelio de Jesús.